



Mensaje extraordinario para el domingo, 3 de marzo, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina

Transmitido por la Bienaventurada Virgen María a Hermana Lucía

Amados hijos:

Lo que Mi Corazón Inmaculado necesita hoy, de cada uno de ustedes, es que estén disponibles para cumplir en este tiempo Mi tarea Mariana. La tarea de unir todas Mis manifestaciones a lo largo de la historia de la humanidad y demostrar, a través del corazón, que Yo Soy la misma de Nazaret, Soy la misma de Lourdes, de Fátima, de Salta, de Medjugorje. Soy la misma, hijos Míos, que viene vestida del Sol, para iluminar los abismos en que viven los seres humanos.

Amados hijos, el Señor encomendó a esta Nación Argentina y a todos los fieles peregrinos que Me acompañan, esta tarea de orar por la conversión de los corazones y por la unión de Mis Rostros en el interior de todos los seres.

Puede ser, hijos Mios, que no comprendan la grandeza de esta misión que el Señor les confió, mas si solo abren los corazones y se colocan disponibles delante de Dios, Él los podrá guiar y en poco tiempo podrán comprender lo que les digo hoy.

Cuando hablo de asumir la Nación Argentina, significa que asumiré la vida de cada uno de Mis hijos y que perdonaré todas las faltas de aquellos hijos que ya no están aquí. Esto quiere decir, hijos Mios, que la posibilidad de Mi Liberación va más allá de este mundo.

¿Aceptan, hijos Míos, responder a Mi Llamado?

Los aguarda en oración y entrega,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad